

LA ECONOMÍA COLABORATIVA, EL CONSUMO COLABORATIVO, LA ECONOMÍA DE LA COMPARTICIÓN Y LOS PROCESOS DE IGUAL A IGUAL

XXI
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA

Área de investigación: Entorno de las organizaciones

Alfredo Díaz Mata

Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Nacional Autónoma de México
México
adiazm@fca.unam.mx



LA ECONOMÍA COLABORATIVA, EL CONSUMO COLABORATIVO, LA ECONOMÍA DE LA COMPARTICIÓN Y LOS PROCESOS DE IGUAL A IGUAL



Resumen

Son numerosas las publicaciones y noticias recientes que hablan de “economía colaborativa”, “consumo colaborativo”, “procomún colaborativo”, “procesos P2P” (Peer to Peer, De igual a igual), economía de la compartición y otros similares, que dan cuenta de un fenómeno relativamente reciente que está creciendo en forma importante pero que, al mismo tiempo, se presta a confusiones toda vez que resulta difícil entender de qué se trata, sobre todo por las numerosas variaciones de iniciativas y emprendimientos y debido también a esa diversidad de nombres.

Se propone aquí una aproximación inicial para entender este importante fenómeno partiendo de la forma en la que diversos autores lo plantean, incluyendo formas ya existentes de este tipo de actividades (en donde destacan las cooperativas), anotando algunas de las dispersas cifras disponibles sobre el sector y también revisando dos grupos de empresas de la economía colaborativa que se basan en plataformas de internet, las que han surgido en México, y las de otras partes del mundo, principalmente Estados Unidos. Se termina con una serie de conclusiones que se derivan de lo que se expone.

Palabras clave: Economía colaborativa, compartición, procomún



Los planteamientos



Jeremy Rifkin asegura que está apareciendo en la escena mundial lo que él llama “el procomún colaborativo”, que es un sistema económico nuevo que, junto con el capitalismo, nos está permitiendo presenciar “la aparición de una economía híbrida, en parte mercado capitalista y en parte procomún colaborativo” (2015: 11), y considera que este procomún colaborativo ya está socavando la preponderancia del sistema capitalista hasta que, hacia mediados de este siglo XXI, se convierta en el “paradigma económico dominante”, dejando al capitalismo en una posición secundaria.

Este autor equipara el procomún colaborativo con la autogestión de bienes comunales en una forma democrática de gobierno y, aunque considera que apareció en los feudos de la Edad Media, ya existía desde los inicios de la humanidad, considerando que en el modo de producción que Silvestre Méndez Morales (2015) describe como comunidad primitiva, que es la primera forma de organización económica alcanzada por los humanos en su etapa de cazadores y recolectores, conformada, básicamente, por comunidades cuyas actividades económicas se limitaban, por lo general, al autoconsumo, se presentaban características que coinciden con las que Rifkin y otros autores adjudican al procomún colaborativo.

Si el procomún colaborativo tuvo sus orígenes en las actividades comunitarias de las primeras agrupaciones humanas, con la compartición igualitaria de los bienes comunes y la participación colectiva en las actividades de la comunidad, Rifkin (2015: 30) caracteriza el procomún contemporáneo de la siguiente manera:

...es el espacio donde miles de millones de personas participan en los aspectos más sociales de la vida. Está compuesto por literalmente millones de organizaciones autogestionadas, en su mayoría democráticas, que incluyen asociaciones benéficas, organizaciones de carácter religioso, asociaciones artísticas y culturales, fundaciones educativas, clubes deportivos no profesionales, cooperativas de productores y consumidores, cooperativas de crédito, organizaciones sanitarias, asociaciones de vecinos, grupos de apoyo, y una lista interminable de instituciones formales e informales que generan el capital social de la sociedad.

Según este autor, el auge del procomún colaborativo está siendo impulsado por el “internet de las cosas”, la confluencia de: a) la internet de las



comunicaciones, en el que destacan, precisamente, la Internet, la gran red de dispositivos electrónicos interconectados (computadoras, servidores, teléfonos inteligentes, etc.) y la World Wide Web, la gran red, apoyada en Internet, de millones de sitios digitales que permiten que miles de millones de personas se comuniquen entre sí de igual a igual, y compartan información y cosas; b) la internet de la energía, que ya está permitiendo conformar una gran red de interconexiones que permiten compartir entre iguales energía, sobre todo eléctrica, generada a partir del sol y del viento; y c) la internet de la logística, que es, a su vez, una gran red de interconexiones que está mejorando los sistemas de transporte de cosas y de personas, sobre todo propiciando la participación de muchas personas, sobre una base igualitaria.

Por su parte, Botsman y Rogers (2010), partiendo de una crítica del consumismo, que ha fomentado una cultura del desecho y el desperdicio, promovida de manera importante por la publicidad y el crédito indiscriminado al consumo, plantean que está en movimiento un cambio histórico con el modelo del consumo colaborativo que se puede resumir en el paso “De la generación Yo a la generación Nosotros”, que es el título del capítulo 3 de su libro.

Estos mismos autores, citando diversas iniciativas que se proponen volver a los antiguos valores de la compartición, como el florecimiento de los mercados de granjeros, distinguen tres características de un nuevo “estado de ánimo del consumidor”: en primer lugar, la sencillez, que favorece la interacción directa con el productor; en segundo lugar, el establecimiento de una relación de confianza que permite dar seguimiento a operaciones que se llevan a cabo de forma transparente; y, finalmente, un creciente deseo de participar en estos intercambios más directos, más familiares y que propician el establecimiento de contactos más humanos.

Este nuevo estado de ánimo de muchos consumidores que fomenta el deseo de participar en forma más directa, de igual a igual, en diversos intercambios y que está formidablemente **apoyado** por internet es lo que está propiciando el auge del consumo colaborativo, que Botsman y Rogers, agrupan en tres tipos de sistemas:

1. “Sistemas de servicio de productos”, en los que predomina la compartición en el uso de productos y no su posesión. Un ejemplo de esto es el programa EcoBici de la Ciudad de México.



2. Los mercados de redistribución, que permiten la transmisión de bienes usados entre usuarios, que pueden incluir mecanismos controlados por los propios participantes y no por algún controlador central, y que forman parte de un esquema más general que se resume en las cinco R: Reciclar, Redistribuir, Reducir, Reparar y Reutilizar. Dos ejemplos en México son los sitios de compraventa por internet Segunda Mano y Mercado Libre.

3. Los “estilos de vida colaborativos”, que son sistemas en los que se intercambian cosas como capacidades personales o grupales, tiempo, espacio o dinero. Un ejemplo es Uber, el servicio especializado de taxi en el que los conductores invierten su tiempo y, además, utilizan su propio automóvil.

Otro autor, Michel Bauwens, fundador de la P2P Foundation, o Fundación De igual a Igual (DIAI), resume que DIAI se refiere específicamente a los “procesos orientados a incrementar la más amplia colaboración de participantes equipotenciales” (2005), y que “se caracteriza por la presencia de procesos de producción y gobernanza abiertos y participativos para la creación de bienes comunes, cuyo acceso universal está garantizado por licencias como Creative Commons o la GPL (GNU General Public License, Licencia Pública General GNU¹)” (P2P Foundation, 2016). Las principales características de las actividades DIAI son, según Bauwens (2005):

1. Su modo de producción, que consiste en producir valor de uso a través de la libre cooperación de productores que tienen acceso a capital distribuido; es decir, se produce valor de uso para una comunidad de usuarios y no valor de intercambio para un mercado.

2. Su modo de gobernanza, en el cual el gobierno lo ejerce la misma comunidad de productores y no por asignación del mercado o una jerarquía corporativa.

3. Su modo de propiedad, que consiste en hacer que el valor de uso esté libremente (gratuitamente) accesible de manera universal. Es un modo de propiedad diferente de la propiedad privada o la estatal.

4. Son procesos que ocurren en redes distribuidas, sin nodos centrales.

¹ GNU es un acrónimo recursivo que significa “GNU No es Unix” y es un sistema operativo de libre acceso, de tipo Unix, que fue desarrollado por un Proyecto GNU, financiado por la Free Software Foundation (Fundación para el Software Libre), fundada por Richard Matthew Stallman.

5. La participación es abierta y sólo está sujeta a que los participantes tengan las capacidades necesarias para contribuir a los proyectos.

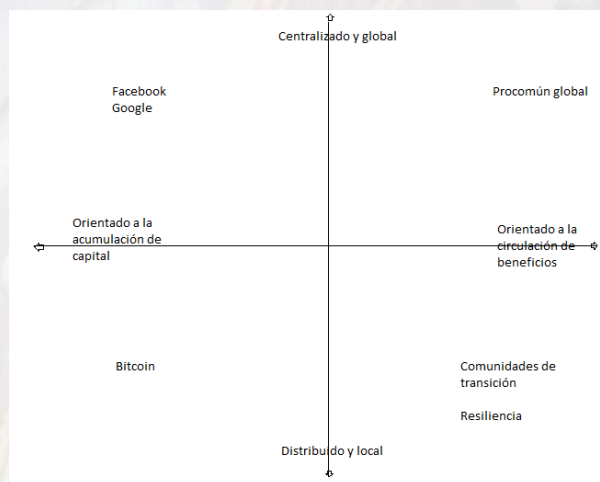
6. Las capacidades y la participación se verifican en forma comunitaria, mediante sistemas de reputación.

7. El acceso a la información de los proyectos es libre para todos los participantes, tanto en términos de la información que proviene de los otros participantes (la dimensión horizontal), como en términos de objetivos, métricas y documentación (la dimensión vertical).

Desde otra perspectiva, Michel Bauwens (2013) es también autor de una propuesta sobre los cuatro escenarios futuros de la economía colaborativa, en el que clasifica esos escenarios de acuerdo con dos ejes que marcan dos polos opuestos cada uno, lo que da como resultado cuatro cuadrantes dentro de los que se pueden clasificar los procesos de economía colaborativa que se están desarrollando en la actualidad. En la figura 1 se ilustran estas ideas.

Figura 1

Los cuatro escenarios futuros de la economía colaborativa



Fuente: Adaptado de Bauwens (2013).

El cuadrante I, de arriba a la derecha, ilustra lo que Bauwens denomina "procomún global", en donde se encuentran las organizaciones orientadas a la circulación de beneficios (en contraposición a la obtención de ganancias) y que actúan a nivel global y con un control centralizado de las operaciones. Abajo a la derecha se encuentran comunidades orientadas a la circulación de

beneficioso nivel local y con control distribuido, es decir, control repartido entre la mayoría de los participantes y a nivel local.

Los otros dos escenarios que Bauwens contempla están orientados a lo que califica de “acumulación de capital” y que bien se puede denominar “lucro”. Facebook y Google, en el cuadrante de arriba a la izquierda, son dos ejemplos de organizaciones orientadas al lucro y que operan en forma global, con un control centralizado. Por otra parte, el cuadrante de abajo a la izquierda representa a las organizaciones orientadas al lucro pero que operan a nivel local y con control distribuido. Como se puede ver en la figura 1, Bitcoin es un ejemplo de organizaciones de este tipo.

Algo que destaca en las propuestas de esa Fundación P2P es que, de su posición con respecto a las operaciones DIAI, plasmadas en su documento de 2005 y lo que contempla en los cuatro escenarios, es que, hablando ahora de “economía colaborativa” (2013), extiende enormemente el panorama de colaboración planteado en las actividades DIAI, para incluir acumulación de capital y de ganancias

Por otra parte, en un reporte (Coyle, 2016), el Secretario de Estado para los Negocios, la Innovación y las Capacidades del Reino Unido, hace referencia al “fenomenal crecimiento de la economía de la compartición”, conforme se observa que “millones de personas de todas partes del país están adoptando nuevas formas de compartir sus activos, sus talentos y su tiempo libre con la ayuda de tecnología innovadora”, palabras que, brevemente, constituyen una buena definición de lo que en el Reino Unido se entiende por “economía de la compartición”.

Vale la pena, de lo que se ha abordado hasta aquí, resumir que Rifkin está hablando de “autogestión de bienes comunales en un gobierno democrático” y de “procomún colaborativo”, Botsman y Rogers de “consumo colaborativo” y en el Reino Unido se habla de “economía de la compartición”. Pero, a pesar de las diferencias en los nombres, en todos los casos están hablando, en parte, de lo mismo: colaborar, compartir, bienes y capacidades. Sin embargo, resulta importante resaltar aquí que el abordamiento de la economía de la compartición en el Reino Unido incluye una fuerte participación del gobierno, con importantes apoyos, pero también una manifiesta intención tendiente a buscar mecanismos para gravar fiscalmente esas operaciones.





Por supuesto, el esfuerzo del Reino Unido para promover la economía de la participación con fines de lucro no es el único esfuerzo en este sentido; hay muchos. Otro ejemplo es Vision Critical, una empresa que se dedica a elaborar código de computadora (*software*) “que ayuda a comprender y a atrapar mejor” a los clientes, a través de una “plataforma de inteligencia de clientes que permite a las empresas integrar comunidades de clientes participativas y seguras, que pueden utilizar continuamente, en toda la empresa, para estar enterados y retroalimentados en tiempo real” (Vision Critical: 2016). Otro ejemplo es Crowd Companies, un “Consejo de innovación para los agentes de cambio en empresas grandes que desean desatar las oportunidades en la economía colaborativa, modelos de negocios multitudinarios (*crowd business*) y disrupciones del mundo autónomo” (Crowd Companies: 2016).

Otro elemento de primera importancia que está presente también en las referencias citadas, es el enorme impulso que le han dado al explosivo crecimiento de la economía colaborativa las plataformas digitales basadas en internet. Sobre este crecimiento explosivo, algunas notas: “Miles de plataformas electrónicas de intercambio de productos y servicios se expanden a toda velocidad en un abierto desafío a las empresas tradicionales” (García Vega, 2014); Airbnb “fundada en 2009 en Estados Unidos, cuenta en la actualidad con más de 20 millones de usuarios en 20 países, y tiene más de 300 millones de dólares fondeados a la fecha” (Miranda, 2015); “Valor de Uber supera 60 mil millones de dólares; más que GM” (La Jornada, 2015).

Otro estudio (Farrell y Greig, 2016), que incluye “economía de plataformas en línea” en su título, considera que esta economía tiene los siguientes atributos: conectan a trabajadores o vendedores directamente con los clientes; a los vendedores se les paga por una sola tarea o artículo a la vez; les permiten a las personas trabajar cuando lo desean; y, el pago pasa a través de la plataforma (que, en el caso particular de plataformas como Airbnb y Uber, entre otras, les permite obtener enormes ganancias).

Ese estudio da cuenta de dos de las principales características que atraen a numerosas personas a participar en la economía colaborativa: trabajar cuando lo desean y, aunque no está explicitado ahí, el contacto directo entre compradores y vendedores que, en muchos casos tiene el positivo efecto de reducir el costo para el comprador y de conseguir un ingreso para el vendedor, que puede representar un necesario complemento para sus ingresos, si es que tiene otros, o su ingreso único si no es así. Con este último elemento se completa la lista de los tres motores principales que según Albert Cañigüeral

(2014) están permitiendo el vertiginoso crecimiento de esta nueva economía colaborativa: la crisis económica en la que está sumida la economía internacional, internet y la cultura digital, y la omnipresente tecnología.

Esos tres motores, junto con la cultura consumista que Botsman y Rogers destacan, están estrechamente relacionados con la crisis ambiental que padece el planeta y que propicia que las personas conscientes del problema estén a favor de reciclar, redistribuir, reducir, reparar y reutilizar, en vez de comprar. Esto representa una motivación adicional para participar en operaciones que implican aprovechar recursos ociosos o poco utilizados.



Aparte de las numerosas plataformas en las que están operando todos estos mecanismos de la economía colaborativa, existen también numerosas organizaciones dedicadas a analizar y promover este tipo de actividades: OuiShare "...es una comunidad global y un equipo de pensadores (*think tank*) y hacedores. Nuestra misión es construir y promover una sociedad colaborativa, conectando personas, organizaciones e ideas alrededor de la justicia, la apertura y la confianza" (OuiShare, 2016). Esta organización ha organizado anualmente OuiShare Festivals en París desde 2013, el más reciente en mayo de 2016.

Otra organización, Consumo colaborativo (2016), se describe de la siguiente manera:

Fundado en verano de 2011...es hoy el medio de referencia en castellano para toda la actualidad acerca de las start-ups y los servicios de consumo colaborativo [con] un foco especial en...España y América Latina...Nos focalizamos en producir contenido original, difundir las últimas noticias, eventos, estudios y recopilar los servicios más relevantes del sector en el directorio de proyectos. Redactamos y difundimos un conocimiento compartido acerca del enorme potencial social, económico y ambiental del consumo colaborativo... Viajamos para trabajar, aprender y tejer una red global de emprendedores, empresas y administraciones interesadas en el potencial del consumo colaborativo.

Cooperativas y otras actividades colaborativas tradicionales

Aunque las actividades de economía colaborativa o de compartición que se analizaron hasta aquí destacan por varias razones (su veloz crecimiento y su aprovechamiento de las plataformas en internet, entre otras), no se deben dejar





de lado otras actividades que caen dentro de esta categoría de la economía colaborativa, entre las que sobresalen las sociedades cooperativas y diversos tipos de organizaciones sociales, de productores, y de quienes ofrecen diversas clases de servicios y que vienen operando desde mucho tiempo antes de esta explosión de la economía colaborativa. Vale la pena recordar aquí que, como se anota en la primera sección de esta ponencia, Rifkin las considera parte del procomún colaborativo contemporáneo.

La Alianza Internacional de Cooperativas define a este tipo de organizaciones como una "asociación autónoma de personas, que se reúnen voluntariamente para satisfacer sus comunes aspiraciones y necesidades económicas, sociales y culturales, a través de una empresa de propiedad común y controlada en forma democrática" (COOP, 2016). Es claro de esta definición que las sociedades cooperativas están dentro de la economía colaborativa y su importancia, al igual que las empresas que han venido surgiendo en las décadas recientes, es enorme. De acuerdo con una publicación de la misma Alianza (WCM, 2015), los ingresos por las actividades de este tipo de organizaciones en 2013 fue de casi tres billones (millones de millones) de dólares de EU, una cantidad similar al Producto Interno Bruto anual de países como Brasil o Indonesia.

La importancia de la economía colaborativa en cifras

A falta de estadísticas estandarizadas y confiables sobre la parte más reciente de esta economía colaborativa (habiendo ya proporcionado cifras sobre las cooperativas), se exponen a continuación algunas cifras relevantes.

En una encuesta que realizaron Owyang, Samuel y Grenville (2016) en Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, encontraron información que provee "conocimientos y recomendaciones cruciales para las empresas" y determinaron que existen tres grupos diferentes de clientes que participan en la economía colaborativa: en primer lugar, los que no comparten, que no han participado en la economía colaborativa, pero muchos de los cuales manifestaron tener intención de hacerlo. Este grupo representa aproximadamente el 60% de la población encuestada en Estados Unidos y Canadá y el 48% de la del Reino Unido; el segundo grupo es el de los que han vuelto a compartir, es decir personas que ya han comprado o vendido utilizando alguno de los servicios establecidos en esos tres países y que, además, manifestaron tener intención de participar en otro tipo de actividades de compartición y representan el 16% de la población encuestada en Estados Unidos y Canadá, y el 29% de la del Reino Unido; y, finalmente, el tercer grupo es el de los que recién comenzaron a participar en la economía colaborativa y

que son alrededor del 25% de la población encuestada. Globalmente, si se reúnen estos tres grupos de personas que comparten o están listos para hacerlo, hay 80 millones de ellos en Estados Unidos, 23 millones en el Reino Unido y 10 millones en Canadá y un 48% de ellos tienen edades entre 18 y 34 años. Esas cantidades de personas representan, respectivamente, el 25, 36 y 28.5 por ciento de sus correspondientes poblaciones².



75% de ellos mencionan la conveniencia como la razón para compartir y la mitad mencionan el precio. El 91% recomendaría el último servicio de compartición que utilizó por última vez. El 73% de los que recientemente se incorporaron a la economía colaborativa utilizó sitios de redes sociales en internet.

En el informe se incluyen también datos sobre algunas empresas grandes que participan de alguna manera en esta economía colaborativa: Patagonia se asoció con eBay para promover entre sus clientes la venta de artículos usados; General Electric se asoció con Quirky para procesar ideas de gran cantidad de personas para diseñar, desarrollar y fabricar artículos para venta al menudeo; la cadena de tiendas Walgreens le permitió a TaskRabbit entregar medicinas a algunos de sus clientes; BMW ahora renta por día algunos de sus vehículos eléctricos; los Hoteles W se asociaron con Desks Near Me para ofrecer espacios de oficina a sus huéspedes; U-Haul tiene un Club de Inversionistas que permite que multitudes (crowd) financien camiones y equipo.

Tomio Geron (2013) estimó que "los ingresos que fluyen por la economía colaborativa y que va directamente a los participantes superaría los tres mil quinientos millones de dólares en ese año de 2013, con un crecimiento anual de 25%. A este ritmo, la compartición entre iguales está pasando de ser un estímulo en un mercado salarial estancado a una fuerza económica disruptiva".

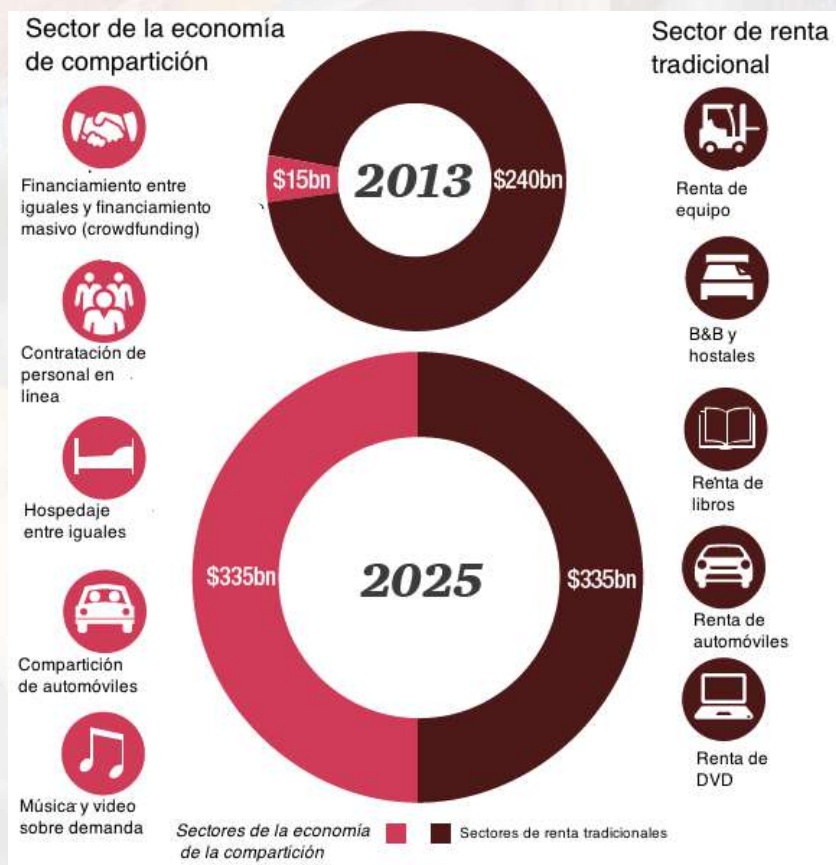
Por su parte, en un estudio de Price Waterhouse Coopers (PWC, 2016), se estima que las principales actividades de la economía de la compartición, en el nivel mundial, pasarán de generar 15 mil millones de dólares en 2013 a 335 mil millones en 2025, en tanto que los principales sectores de la economía tradicional de renta pasarán, en esos mismos años, de 240 mil millones a 335 mil millones (ver la figura 2). De ser así, los ingresos sectores de la economía

² Las cifras de población, estimadas a julio de 2015, se obtuvieron el 28 de mayo de 2015 en www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2119rank.html.

de la compartición igualarían a los del sector de renta tradicional en apenas doce años.

Figura 2

Crecimiento proyectado de los ingresos del sector de renta tradicional y del sector de la economía de la compartición ("bn" en las cifras significa miles de millones de dólares de EU).



Fuente: Adaptado de PWC (2016).

La economía colaborativa en México y en el mundo

El propósito de esta sección es ofrecer un panorama de las empresas que ya están operando en la economía colaborativa, tanto en México como en el resto del mundo, aunque vale la pena mencionar que ese "resto del mundo" está principalmente representado por empresas de Estados Unidos.

En el cuadro 1 se presentan datos sobre las empresas de economía colaborativa basadas en plataformas y cuyo origen es México. Su aparición en la lista obedece simplemente a que fueron surgiendo en el análisis de los documentos que se citan en las fuentes de información, y es el mismo caso para



las otras 146 que aparecen como representantes de la economía colaborativa en el resto del mundo.

Cuadro 1
Empresas de la economía colaborativa en México

Nombre	Actividad	Detalle	URL*
Casa Guau	Anuncios	Para mascotas	casaguau.com
Animal Vitae	Asesoría	Para mascotas	animalvitae.mx/
Trato	Asesoría jurídica	Servicios legales	tratoapp.com/
Mandarina Hub	Coworking	Espacio de trabajo	mandarinahub.com/
Bitso	Dinero digital	Bitcoin	bitso.com/
Mexbit	Dinero digital	Bitcoin	mexbt.com/
Capptu	Distribución	Acceso a banco de fotos	capptu.com/
AFICO	Financiamiento	Asocia. de Crowdfunding**	afico.org/
InVenture	Financiamiento	Calificación de crédito	iventu.re/
PlayBusiness	Financiamiento	Crowdfunding	playbusiness.mx/
Kubo Financiero	Financiamiento	Crowdfunding y P2P	kubofinanciero.com
IDEAME	Financiamiento	Crowdfunding	idea.me/
Crowdfunder	Financiamiento	Crowdfunding	crowdfunder.mx/
Goteo	Financiamiento	Crowdfunding	goteo.org/
Hagamoslavaca	Financiamiento	Crowdfunding	hagamoslavaca.mx/v1/
Doopla	Financiamiento	Crowdfunding	doopla.mx/
Renka	Financiamiento	Crowdfunding	somosrenka.com/
Multicredi	Financiamiento	Crowdfunding	creditosenmexico.com/
Prestadero	Financiamiento	Crowdfunding	prestadero.com/
Fondeadora	Financiamiento	Crowdfunding	fondeadora.mx/
Micochinito	Financiamiento	Crowdfunding	micochinito.com/
Trebol Capital	Financiamiento	Inversión privada	trebolcapital.com/
Tutanda	Financiamiento	Tandas	tutanda.com/





Cuidamimascota	Hospedaje	Para mascotas	cuidamimascota.com.mx/
Host a Pet	Hospedaje	Para mascotas	hostapet.com/
Lavadero	Repartos	Lavandería y entrega	lavadero.mx/
kangoo	Repartos	Repartos de pedidos	kangou.ninja/
Wikicleta	Transporte	Bicicletas	wikicleta.com/
Ecobici	Transporte	Bicicletas	ecobici.df.gob.mx/
Dameunaventon	Transporte	Carpooling Aventones	dameunaventon.com.mx/
ComparteRide	Transporte	Carpooling Aventones	comparteride.com/
Econduce	Transporte	Motonetas	econduce.mx/
Carrot	Transporte	Renta de automoviles	carrot.mx/
Flocky	Ventas	Artículos para bebé	flocky.mx/

Fuente: Universal Resource Locator: dirección de internet
Crowdfunding se puede traducir como financiamiento masivo



Lo primero que resalta en este conjunto de 33 empresas es que 12 de ellas (36%) se dedican al financiamiento masivo; 6 se ocupan de compartir transporte (dos de bicicletas, tres de automóviles y uno de motonetas); y con dos empresas: operaciones con la moneda digital Bitcoin, hospedaje y servicios para mascotas, y repartos (de pedidos y de servicio de lavandería).



Es importante señalar que los detalles de los servicios que ofrecen pueden diferir considerablemente de una empresa a otra aun dentro de las categorías en las que se les ha agrupado, pero el análisis de esos detalles rebasa los alcances de esta ponencia.

Por otra parte, también se compiló una lista de 146 empresas que no surgieron en México (aunque algunas de ellas sí operan aquí) y que tienen su sede en algún otro país, que en su gran mayoría es Estados Unidos. En el cuadro 2 se presentan datos sobre ellas, agrupándolas según lo que aquí se denomina “giro” y “enfoque”.



Cuadro 2
Empresas de la economía colaborativa del mundo, excepto México

Giro (número)	Enfoque (número)	Nombres
Alimentos (10)	Comidas compartidas (10)	Blue Apron, Cookening, Eat With, Feastly, Kitchen Surfing, Meal Sharing, Munchery, Olio, SupperShare, VizEat
Bienes (19)	A la medida (6)	Custom Made, Etsy, Quirky Shapeways, TechShop, The Grommet
	Artículos usados (7)	Craigslist, eBay, Kijiji, Listia, Move Loot, Swapdom, Yerdle
	Otros (6)	1000 tools, RocksBox, Rent the runway, Bag Borrow or Steal, Haute Vault, Shop it to me
Dinero digital (5)	Encriptado (5)	Bitcoin, Dogecoin, Litecoin, Namecoin, Peercoin
Educación (11)	Varios (11)	Maven, Chegg, Helpouts, SkillShare, Coursera, Futurelearn, Udacity, Khan Academy, Thinkful, Gibbon, Instructables
Electricidad (2)	Compartición (2)	Mosaic, Open Garden
Espacio (6)	De trabajo (6)	Breather, Desks Near Me, LiquidSpace, PeerSpace, Pivotdesk, Sharedesk
Financiamiento (18)	Crowdfunding (11)	CircleUp, Funding Circle, gofundme, OurCrowd, Pave, Tilt, Afluenta, Aportemos, Indiegogo, kickstar, PitchBull
	Préstamos (7)	GreenNote, Kiva, Lending Club, Prosper, UpStart, Zopa, Hipgive
Hospedaje (7)	Alojamiento (7)	Airbnb, Couchsurfing, Dada Room, Home Exchange, Homeaway, Onefinestay, vrbo
Logística (14)	Varios (14)	BoxBee, MakeSapce, Roost, Instacart, Shuddle, Sidecar, Deliv, GhostTruck, PostMates, BellHops,





		Nimber, PiggyBee, Shipster, Shyp
Servicios 20	Varios (20)	Task Angel, Zirtual, Kindly, Vint, CrowdSpring, 99 Designs, Popexpert, BidWilly, Angies List, Fiverr, CloudPeeps, Freelancer.com, Cohealo, eaze, Helparound, medicast, cargomatic, Homehoy, TaskRabbit, SherpaShare
Telecomunicaciones (4)	Varios (4)	Vandeborn, fon, Reclaim your phone, Serval
Transporte	Automóviles (10)	Uber, Blablacar, Cabify, Car2Go, DriveNow, Getaround, Ola Cabs, Turo, TwoGo, zipcar
	Varios (4)	Velib, MuniRent, Yardclub, BoatBound



En primer lugar, se anota que no están todas incluidas porque hay muchos casos únicos, como Wikipedia o Change, que se dedica a promover causas específicas. Así, se anotan solo las categorías principales que, por otra parte, cubren la gran mayoría de los casos.

En primer lugar, se observa que los giros con mayor número de casos son servicios con 20 casos, bienes (a la medida, usados y otros) con 19 y financiamiento con 18, siendo de estos últimos, 11 casos de financiamiento masivo y 7 de préstamos. Hay 11 empresas de economía colaborativa dedicadas a la educación, 10 a la compartición de alimentos, 10 de automóviles, 7 de artículos usados y 10 de automóviles.

Destacan 2 empresas dedicadas a la compartición de energía eléctrica, y 4 de dinero digital.

Conclusiones

"Economía colaborativa", "consumo colaborativo", "procomún colaborativo", "procesos de igual a igual", "economía de la compartición" son los principales nombres en los que se están inscribiendo una serie de actividades económicas que están surgiendo y creciendo explosivamente, con impactos económicos y sociales importantes; "cambio histórico" le llaman Botsman y Rogers.





Pero también están presentes otros procesos colaborativos que han existido prácticamente desde el desarrollo de los primeros humanos y otros de origen más moderno que, por supuesto, no se basan principalmente en plataformas digitales. Un caso relevante de organizaciones que funcionan principalmente en términos de colaboración son las sociedades cooperativas, cuyos enormes ingresos (tres billones de dólares de EU en 2013), hacen que las cifras de la economía colaborativa, en contraposición a las empresas tradicionales puramente lucrativas, emerja en toda su importancia: aunque es difícil hacer una comparación directa, se puede comenzar por considerar esos tres billones de dólares que manejaron las cooperativas en 2013, más los 335 mil millones que proyecta el estudio de WPC para los principales renglones de la economía colaborativa "reciente" para entender los pronósticos como los que se hacen en ese mismo estudio de WPC (figura 2), y los que hace Jeremy Rifkin en el sentido de que considera que el procomún colaborativo se va a convertir, hacia el año 2050, en el paradigma económico dominante, dejando al capitalismo en una posición secundaria.



Los fuentes de ese enorme impulso de la economía colaborativa son diversos: en primer lugar, las facilidades que otorga la tecnología moderna de comunicaciones y en especial la internet; las personas se ven atraídas a participar en los nuevos proyectos colaborativos por la conveniencia y el mejor precio que se pueden obtener en las transacciones, la sencillez que favorece la interacción directa con el productor, la relación de confianza que se establece mediante intercambios más directos y familiares y a través del seguimiento de las operaciones; otro motivo muy importante que fomenta la participación es la posibilidad de obtener ingresos extra en una economía mundial sumida en una sempiterna crisis. Estos ingresos pueden provenir de la inversión de tiempo disponible para la realización de diversas actividades, como la conducción de un automóvil para Uber, o el aprovechamiento de bienes muebles o inmuebles subaprovechados o simplemente ociosos.



Otro motor del impulso de la economía colaborativa es el creciente deseo de reciclar, redistribuir, reducir, reparar y reutilizar, en vez de comprar, que está permeando a las sociedades en un mundo en graves crisis económica y ambiental y que también se relaciona con la creciente conciencia de que en muchos casos es mejor y más barato tener acceso a los bienes que poseerlos.



Es difícil caracterizar ese conjunto de los esfuerzos colaborativos ya que los hay lucrativos y no lucrativos, de escala local y escala global, con control central y control distribuido, gubernamentales o privados, que sólo operan en países

extranjeros, pero también de ese, pero con presencia en México, al igual que los hay de origen mexicano.

Otros criterios que se pueden utilizar para clasificar las empresas de la economía colaborativa es si realizan sus actividades mediante internet, como las que han venido proliferando en años recientes, o las que trabajan en colaboración sin plataforma, como la mayoría de las sociedades cooperativas; otra forma de abordar el tipo de empresas de la economía de la colaboración y la compartición es según el tipo de activo o servicio que ofrecen, o si se trata de compra, venta, alquiler o intercambio.

El hecho es que la economía colaborativa tradicional, representada destacadamente por las empresas colaborativas, y sobre todo la economía colaborativa reciente basada en internet, representan un cambio histórico muy relevante que está cambiando el mundo no sólo en términos económicos, sino también sociales, ambientales y culturales.



Referencias

BAUWENS, Michel (2013), "Cuatro escenarios futuros para la economía colaborativa", reseña escrita por Cañigüeral, Albert, <http://magazine.ouishare.net/es/2013/07/cuatro-escenarios-futuros-para-la-economia-colaborativa/>, obtenido el 3 de marzo de 2016.

BAUWENS, Michel (2005), "The Political Economy of Peer Production", revista CTheory, <http://www.ctheory.net/articles.aspx?id=499>, obtenido el 12 de enero de 2016.

BOTSMAN, Rachel y Roo ROGERS (2010), *What's mine is yours, The Rise of Collaborative Consumption*, Harper Collins, Nueva York.

CAÑIGÜERAL, Albert (2014), *Vivir mejor con menos, Descubre las ventajas de la nueva economía colaborativa*, Penguin Random House, Barcelona.

COOP (2016), "What is a co-operative?", International Co-operative Alliance, <http://ica.coop/en/whats-co-op/co-operative-identity-values-principles>, consultado el 28 de mayo de 2016.

COYLE, Diane (2016), "Reporte de la economía de la compartición en el Reino Unido", <http://www.sharingeconomyuk.com/news-and-views/post.php?s=2016-01-25-foreword-from-the-rt-hon-sajid-javid-mp-secretary-of-state-for-business-innovation-and-skills>, 14 de marzo de 2014.

CROWD COMPANIES (2016), Home, <http://crowdcompanies.com/>, consultado el 13 de mayo de 2016.

FARRELL, Diana y Fiona GREIG, (2016), "Paychecks, Paydays, and the Online Platform Economy, Big Data on Income Volatility", JP Morgan Chase & Co. Institute, <https://www.jpmorganchase.com/corporate/institute/report-paychecks-paydays-and-the-online-platform-economy.htm>, descargado el 12 de mayo de 2016.

GERON, Tomio (2013), "Airbnb and the Unstoppable Rise of the Share Economy", <http://www.forbes.com/sites/tomiogeron/2013/01/23/airbnb-and-the-unstoppable-rise-of-the-share-economy/#57cb335d6790>, Revista Forbes, 23 de enero de 2013.



GARCÍA VEGA, Miguel A. (2014), "La imparable economía colaborativa", http://economia.elpais.com/economia/2014/06/20/actualidad/1403265872_316865.html, consultado el 14 de abril de 2016.

LA JORNADA (2015), "Valor de Uber supera 60 mil millones de dólares; más que GM", periódico La Jornada, Ciudad de México, 5 de diciembre de 2015, p. 28.



MÉNDEZ MORALES, José Silvestre (2015), "Entorno y complejidad", capítulo 2 en Díaz Mata, A. (2015), (Coord), El entorno complejo de las organizaciones, FCA Publishing, UNAM. Ciudad de México.

MIRANDA, Juan Carlos (2015), "Se consolida Airbnb como líder mundial de alojamiento, sin tener una almohada", periódico La Jornada, Ciudad de México, 6 de diciembre de 2015, p. 21.

OUI SHARE (2016), "About Us", <http://ouishare.net/en/about>, consultado el 20 de mayo de 2016.

OuiShare Magazine (2016): <http://magazine.ouishare.net/2016/04/3055/>, 16 de mayo de 2016.

OWYANG, Jeremiah (2016), "Honeycomb 3.0: The Collaborative Economy Market Expansion", www.web-strategist.com/blog/2016/03/10/honeycomb-3-0-the-collaborative-economy-market-expansion-sxsw/, visitado el 19 de mayo de 2016.

OWYANG, Jeremiah, Alexandra SAMUEL y Andrew GRENVILLE (2016), "Compartir es la nueva forma de comprar, Cómo ganar en la economía colaborativa", PENDIENTE

P2P FOUNDATION (2016), "What does the P2P Foundation Do?", <http://p2pfoundation.net/images/255426317-What-Does-the-P2P-Foundation-Do-2015.pdf>, descargado el 17 de mayo de 2016.



PWC (2016), "The sharing economy – sizing the revenue opportunity", <http://www.pwc.co.uk/issues/megatrends/collisions/sharingeconomy/the-sharing-economy-sizing-the-revenue-opportunity.html>, consultado el 28 de mayo de 2016.



RIFKIN, Jeremy (2015), *La sociedad de costo marginal cero, El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Paidós, Barcelona.

VISION CRITICAL (2016). "About Us", <https://www.visioncritical.com/about-us/>, consultado el 13 de mayo de 2016.

WCM (2015), World Cooperative Monitor, International Co-Operative Alliance, http://monitor.coop/sites/default/files/WCM_2015%20WEB.pdf, descargado el 28 de mayo de 2016.

